

◆ La Premio Nobel de la Paz firma un convenio con el Ayuntamiento de L'Hospitalet

Rigoberta Menchú aboga por el diálogo en el mundo

La premio Nobel de la Paz 1992, Rigoberta Menchú, ha visitado L'Hospitalet con el objetivo de firmar un convenio con el Ayuntamiento y dar a conocer la fundación que preside, dedicada a defender y promover el reconocimiento de los derechos humanos y los de los pueblos indígenas

PILAR GONZALO

Rigoberta Menchú y Celestino Corbacho firmaron un convenio de colaboración según el cual el Ayuntamiento contribuirá en el trabajo que realiza la fundación presidida por la Premio Nobel con la donación de dos millones de pesetas. Esta colaboración se llevará a cabo con la mediación y el seguimiento de la ONG Entrepobles. El Ayuntamiento y la Fundación Rigoberta Menchú impulsarán las relaciones de solidaridad y de cooperación y se darán a conocer los pueblos que se encuentran en situación de marginación.

La Fundación Rigoberta Menchú es una entidad sin ánimo de lucro, sus objetivos se centran en la defensa de los derechos humanos, la difusión de las causas de los pueblos en situación de marginación y el ejercicio de sus derechos a través de la participación ciudadana. La fundación también se dedica a difundir los derechos humanos por medio de la educación para la democracia, la paz, la justicia social y la dignificación de la calidad de vida de las personas más desfavorecidas.

Durante su visita a L'Hospitalet, Rigoberta Menchú también se entrevistó con el teniente de alcalde de Participación Ciudadana, Mario Sanz, el concejal delegado



Celestino Corbacho y Rigoberta Menchú durante la presentación del convenio de colaboración

de Solidaridad y Cooperación, Nicolás Cortes, y la presidenta de Entrepobles y de la Federación Catalana de ONG, Gabriela Serra. Posteriormente se reunió con los miembros del Consell Municipal de Solidaridad.

Menchú se mostró satisfecha con la firma del convenio, no sólo por la cuestión económica sino por el reconocimiento de los derechos de todo un pueblo: "Venimos de países que cada vez están más silenciados en la opinión pública y que están viviendo en estado de hambruna". Menchú afirmó que comprueban que "para nosotros la globalización se concreta en la pobreza, el silencio y la soledad". Frente a este hecho "debemos le-

EL APUNTE

Persecución y exilio en defensa de los indígenas

Rigoberta Menchú nació el 9 de enero de 1959 en la aldea Laj Chimel, descendiente de la antigua cultura Maya-Quiché. De niña trabajó en los campos y, más tarde, fue empleada doméstica en la ciudad, donde conoció la discriminación y la miseria que afecta a los indígenas de su país.

Rigoberta defendió a los indígenas, lo que le valió la per-

secución de las fuerzas represivas y el exilio en México, a partir de 1980. Antes de partir, algunos de los miembros de su familia —su madre y dos hermanos— fueron torturados y asesinados por los militares. En 1992 recibió el Premio Nobel de la Paz y en 1993 Naciones Unidas la nombraron Embajadora de Buena Voluntad de la Cultura por la Paz.

vantar las banderas de la solidaridad para ver un mundo más global basado en la justicia, porque sin ella no hay equidad ni democracia y, si no hay democracia, tampoco puede haber desarrollo ni respeto a la diversidad y la identidad de nuestros pueblos".

Por su parte, el alcalde, Celestino Corbacho, manifestó que la cooperación no puede ser entendida sólo en su aspecto económico, por el contrario se ha de hacer un trabajo constante de sensibilización para que la realidad de estos pueblos llegue a ser conocida por todos. "Si hablamos de un mundo global debemos procurar que sea también en el campo de la justicia social".